

45

SUMO SACERDOTE

Para romper el hielo



¿Cuál es el mejor invento de los últimos 50 años?

¿Crees que la tecnología simplifica la vida o la hace más complicada?

Introducción

La mayoría de los cristianos están familiarizados con el Jesús histórico. El Jesús del pasado. Aquel que, como dice la Biblia, vino en el preciso momento, en el cumplimiento del tiempo como dice (Gálatas 4:4). “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”.

Muchos conocen al Jesús de Galilea, el que nació en Belén de Judea y fue sometido a escarnios y finalmente crucificado. La mayoría de los cristianos sabemos que ese Jesús que nació en Belén y que murió en el Gólgota no quedó en la tumba, sino que resucitó y subió al cielo y se sentó a la diestra de Dios el Padre (S. Marcos 16:19).

Muchos saben lo que Jesús hizo. Pero, se ha hecho usted la pregunta: ¿Qué está haciendo ahora Jesús en el cielo? Afortunadamente no necesitamos especular respecto a esta pregunta. La Biblia no nos ha dejado a oscuras en cuanto a la obra de Jesús en la tierra . . . y tampoco en cuanto a la obra que hoy está haciendo en el cielo.

Muchos cristianos perdieron de vista a Jesús después de su resurrección, pero la Biblia nos invita a seguirlo en su ascensión, su entronización y su ministerio como Abogado y Sumo Sacerdote en el santuario celestial.

Texto para el estudio

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Hebreos 4:14-16



Interpretando el texto

Cristo puede salvar completamente debido a varias cualidades que ningún otro sacerdote podría tener. Él es Dios, y tiene autoridad para perdonar pecados. Tiene un sacerdocio permanente. Durante la Era Cristiana, intercede todo el tiempo por su pueblo, con la misma compasión amante que cuando sanaba a los enfermos y consolaba a los solitarios. También es humano, pero nació sin pecado y nunca pecó. Y, aunque es el único que no cometió pecado, murió bajo el peso abrumador de la suma total del pecado humano. Entonces solo él, como Dios-Hombre, puede interceder por los pecadores en el Santuario celestial.

Tema

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, aquel que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo, el que sirve en el santuario, es decir, en el verdadero tabernáculo levantado por el Señor y no por ningún ser humano”. Hebreos 8:1,2 NVI.

La muerte expiatoria de Cristo en el Calvario es como una fuente de la que brotan todas las demás bendiciones, o como una bellota de la que crece todo un roble.

Pero la Expiación/Salvación aún no se ha completado, porque todavía vivimos en un mundo pecaminoso. Ya estamos salvados, pero aguardamos la redención/

liberación final de este mundo pecaminoso.

Si la Expiación se hubiera completado en la Cruz, entonces ya no habría más problemas con el mal que nos rodea. La solución duradera a todos los problemas relacionados con el mal es una tarea extremadamente compleja y requiere la obra mediadora de Cristo en el cielo durante un largo período de tiempo. El ministerio intercesor de Cristo demanda su obra de redención para creyentes individuales, pero también incluye la protección de todo el Universo (Dan. 7:9-14)

Conclusión

El Santuario celestial es el lugar donde Cristo conduce su ministerio sacerdotal en nuestro favor.

El sacerdocio de Cristo es un sacerdocio inmutable según dice el libro de Hebreos: "Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25). Esto nos da la confianza que podemos acercarnos a él confiadamente para hallar gracia y perdón por nuestros pecados (Hebreos 4:16).

Actividad misionera para esta semana

Busca a personas solitarias o a parejas en los parques o centros comerciales y tómales una foto para regalársela. Añade un sticker con una promesa bíblica.

